

TIEMPO DE PASCUA

De Pascua a Pentecostés



EQUIPO NACIONAL
DE FORMACIÓN



Tiempo de Pascua



El tiempo de Pascua es el más importante de todos los tiempos litúrgicos, donde celebramos el centro de nuestra fe cristiana que es la resurrección de Jesús, que vence a la muerte e inaugura el tiempo de la salvación.



“Los cincuenta días que van desde el domingo de Resurrección hasta el domingo de Pentecostés han de ser celebrados con alegría y exultación como si se tratase de un solo y único día festivo, más aún, como ‘un gran domingo’”.¹

La Pascua es la fiesta más antigua que la Iglesia celebra y empezó a celebrarse el mismo día de la resurrección de Jesús, el domingo. Por ello, domingo tras domingo, la comunidad cristiana celebraba la resurrección de Jesús.



Por eso, aún hoy para los católicos el domingo es un día de fiesta y comunidad, que compartimos juntos en la Misa de cada comunidad.

¹ Número 22 de las Normas sobre el calendario litúrgico.

El tiempo de Pascua tiene su inicio en **la noche de la Vigilia Pascual**, que ya se considera domingo.

El mismo domingo, ya de día, celebramos el domingo de Pascua y, a partir de aquí, se suceden cinco domingos más, denominados segundo, tercero, cuarto (que es el **Domingo del Buen Pastor**), quinto y sexto de Pascua.

El jueves siguiente al **domingo sexto de Pascua se celebraba la fiesta de la Ascensión del Señor**, trasladada al domingo porque el jueves no es día festivo.

Finalmente, **el domingo siguiente al domingo de la Ascensión celebramos la solemnidad de Pentecostés, la venida del Espíritu Santo** y, con ella, termina el tiempo litúrgico de Pascua.

En ella, celebramos la primera venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles reunidos, narrada en el capítulo 2 de los Hechos de los Apóstoles, siendo la fiesta más importante tras la Pascua y la Navidad. La liturgia de este día incluye la secuencia medieval *Veni, Sancte Spiritus*, con la que se invoca al Espíritu Santo. Esta fiesta también conmemora el nacimiento de la Iglesia primitiva. El color de las vestimentas de los sacerdotes es rojo, que simboliza el amor del Espíritu Santo o de las lenguas de fuego.

La Palabra de Dios

Las lecturas de la Palabra de Dios de los ocho domingos de este Tiempo en la Santa Misa están organizadas con esa intención.

La primera lectura es siempre de los Hechos de los Apóstoles, la historia de la primitiva Iglesia, que, en medio de sus debilidades, vivió y difundió la Pascua del Señor.

La segunda lectura cambia según los tres ciclos: la primera carta de San Pedro, la primera carta de San Juan y el libro del Apocalipsis.



<https://servicioskoinonia.org/leccionario/texto/1023APAD01.html>

Los signos



- ✦ El cirio pascual, entronizado la noche de la Vigilia Pascual, con el fuego nuevo bendecido. El cirio pascual es el signo de la luz de Cristo, muerto y resucitado.
- ✦ La presencia de flores y luces, así como el color blanco de los ornamentos, que simbolizan la luz de la nueva vida que Cristo nos ha inaugurado con su muerte y su resurrección.

La resonancia de la Pascua en la vida creyente

La Pascua recuerda a nuestra vida cristiana que la vida ha vencido a la muerte, que todo renace en la nueva vida que Jesús nos da y nuestra vida, ha de ser testimonio de esta alegría, renovando nuestro compromiso bautismal, creciendo en la fe, en la esperanza y en la caridad cristianas, a pesar de las dificultades y los problemas que podamos tener.

Los católicos somos un pueblo de salvado y redimido por el amor del buen Dios que está presente en nuestras vidas cada día y por eso, queremos anunciar esta vida nueva que Jesús nos da a nuestros hermanos y hermanas y a los que no conocen a Dios para animarlos a vivir de un modo plenamente humano.



Francisco, nos decía años atrás...

¿Qué anuncian? La alegría de la Resurrección. La Pascua no acontece para consolar íntimamente al que llora la muerte de Jesús, sino para abrir de par en par los corazones al anuncio extraordinario de la victoria de Dios sobre el mal y sobre la muerte. Por eso, la luz de la

Resurrección no quiere retener a las mujeres en el éxtasis de un gozo personal, no tolera actitudes sedentarias, sino que genera discípulos misioneros que "regresan del sepulcro" (cf. v. 9) y llevan a todos el Evangelio del Resucitado. Es por eso que, después de haber visto y escuchado, las mujeres corrieron a anunciar la alegría de la Resurrección a los discípulos. Sabían que podían pensar que estaban locas, tanto es así que el Evangelio dice que sus palabras les parecieron «una locura» (v. 11), pero ellas no se preocuparon de su reputación ni de defender su imagen; no midieron sus sentimientos ni calcularon sus palabras. Solamente tenían el fuego en el corazón para llevar la noticia, el anuncio: "¡El Señor ha resucitado!

¡Y qué hermosa es una Iglesia que corre de esta manera por los caminos del mundo! Sin miedos, sin estrategias ni oportunismos; sólo con el deseo de llevar a todos la alegría del Evangelio. A esto somos llamados, a experimentar el encuentro con el Resucitado y a compartirlo con los demás; a correr la piedra del sepulcro, donde con frecuencia hemos encerrado al Señor, para difundir su alegría en el mundo. Resucitemos a Jesús, el Viviente, de los sepulcros donde lo hemos metido, liberémoslo de las formalidades donde a menudo lo hemos encerrado. Despertémonos del sueño de la vida tranquila en la que a veces lo hemos acomodado, para que no moleste ni incomode más. Llevémoslo a la vida cotidiana: con gestos de paz en este tiempo marcado por los horrores de la guerra; con obras de reconciliación en las relaciones rotas y de compasión hacia los necesitados; con acciones de justicia en medio de las desigualdades y de verdad en medio de las mentiras. Y, sobre todo, con obras de amor y de fraternidad. Hermanos y hermanas, nuestra esperanza se llama Jesús... Él está vivo y también hoy pasa, transforma, libera. Con Él el mal no tiene más poder, el fracaso no puede impedir que empecemos de nuevo, la muerte se convierte en un paso para el inicio de una nueva vida. Porque con Jesús, el Resucitado, ninguna noche es infinita; y, aun en la oscuridad más densa, en esa oscuridad brilla la estrella de la mañana".²

² Vigilia Pascual, 16 de abril de 2022.

ENCUENTRO DE PASCUA



1. Inicio

Ubicados en círculo, colocamos un aguayo o manta, una vela y unas ramas verdes. Cantamos o escuchamos una canción que invite a la esperanza.

Cada uno de los participantes, va diciendo su nombre y luego, en un segundo momento invitamos a nombrar realidades de este mundo que necesitan renacer y encontrarse con la buena noticia de Jesús Resucitado, que es invitación a la esperanza.

2. Escuchamos la Palabra de Dios

“El primer día de la semana, muy temprano, de madrugada, al alborear el día, al salir el sol, -AL ROMPER EL DÍA-, las mujeres fueron al sepulcro llevando los aromas que habían preparado, para embalsamar a Jesús. Por el camino se decían unas a otras: “¿Quién nos correrá la piedra a la entrada del sepulcro?”. De pronto, tembló fuertemente la tierra, pues un ángel del Señor, bajando del cielo y acercándose, corrió la piedra y se sentó encima. Su aspecto era de relámpago y su vestido blanco como la nieve; los centinelas temblaron de miedo y quedaron como muertos. Estaban desconcertadas por eso. Ellas, despavoridas, miraban al suelo. Entrando no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. Un joven sentado

a la derecha, vestido de blanco, les dijo: "Vosotras no temáis, no os asustéis. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el Crucificado? No está aquí. Ha resucitado, como lo había dicho. ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? Mirad el sitio donde lo pusieron e id aprisa a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos y va por delante de vosotros a Galilea. Allí lo veréis. Mirad, os lo anuncio". Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro; impresionadas y llenas de alegría corrieron a anunciarlo a los discípulos. De pronto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: "¡Alegraos!". Ellas se acercaron, se postraron ante él y le abrazaron los pies. Jesús les dijo: "No tengáis miedo; id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán". Las mujeres contaron esto a los apóstoles. Ellos lo tomaron por un delirio y no las creyeron". (Mt 28, 1-8; Mc 16, 1-8; Lc 24, 1-10)

Actividad

Reconstruimos juntos el Evangelio para hacer eco de lo que sucede en esta escena. Podemos compartir lo que surge en nuestro corazón en voz alta o escribir en una tarjeta lo que surja en el corazón de cada uno.

- ✦ Las mujeres fueron al sepulcro: ¿Estás dispuesto a recorrer el camino hacia donde pensás que está Jesús?
- ✦ Por el camino se decían unas a otras: "¿Quién nos correrá la piedra a la entrada del sepulcro?; ¿Qué obstáculos tenés en tu camino?"
- ✦ Estaban desconcertadas: ¿Qué te desconcierta en esta Pascua?
- ✦ Despavoridas, miraban al suelo ¿Qué te da temor?
- ✦ Entrando no encontraron el cuerpo del Señor Jesús. ¿Ves a Jesús en tu vida joven?
- ✦ Ustedes no teman, no se asusten. ¿Buscan a Jesús el Nazareno, el Crucificado? NO está aquí. Ha resucitado. ¿Resuena en vos este anuncio en este preciso momento?
- ✦ Ellas se marcharon a toda prisa del sepulcro: ¿Estás dispuesto, dispuesta a partir?
- ✦ Jesús le salió al encuentro y les dijo: "¡Alegraos! También te lo dice a vos, ¿cómo resuena?"
- ✦ No tengan miedo; vayan a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán". ¿Cuál es la Galilea a donde te invita a ir?
- ✦ Las mujeres contaron esto a los apóstoles. Ellos lo tomaron por un delirio y no las creyeron- ¿Y qué pasa si al llegar muchos no entienden tu alegría y no creen?

Según se haya desarrollado la reflexión podemos llegar a la conclusión a partir de lo expuesto o bien poniendo en común las tarjetas en el aguayo y de ahí tomar algunas para ser leídas.

La idea del anuncio será que no puede vivir sin esperanza a pesar que a veces se ve debilitada cada día por obstáculos o por muchas formas de sufrimiento, de angustia y de muerte que atraviesan el corazón de muchos hombres y mujeres. El Espíritu de Dios, que se manifiesta en el Resucitado que vence sobre toda desesperación, nos acompaña en el camino, aunque muchos no lo crean.

San Pedro vuelve a decirnos como a los primeros cristianos: *«No tengan ningún miedo ni se turben. Al contrario, den culto al Señor, Cristo, en sus corazones, siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que les pida razón de vuestra esperanza».* (1Ped 3,14-15).

Una reflexión para escuchar en Pascua



Proponemos armar cuatro grupos para preparar signos para la misión juvenil de Pascua.

- + **Bocetar un mural**, que exprese el deseo de esperanza de los grupos humanos.
- + **Poner imágenes (diapositivas) a una canción** que hable de esperanza.
- + **Elaborar un texto hablado sobre la esperanza**, a partir de algunos textos del profeta Isaías: 43, 16-21; 40, 28-31; 41, 8-10; 41, 17-20; 9, 1-2; 40,11.
- + **Proponer lugares de la comunidad** donde debemos anunciar la esperanza

Ponemos en común lo realizado y compartimos la propuesta de realizar la misión joven durante el tiempo de Pascua.

3. Celebramos lo vivido y lo que vendrá

Volvemos a reunirnos en torno al aguayo o manta, encendemos la vela y repartimos el salmo que rezaremos en papel, por WhatsApp, o proyectándolo para su lectura.

Canto de la Antífona.

*Hay una luz que ilumina mis caminos
Que me acompaña en la oscuridad
Aunque camine por desiertos y montañas
Es esa luz la que siempre estará*

¡Nosotros, amigos tuyos, gritamos de júbilo, oh Dios! Con un corazón limpio y sincero queremos alabarte. Para ti, Señor Dios nuestro, este cántico de acción de gracias. Juntas nuestras voces te decimos que eres grande y maravilloso; juntos proclamamos tu bondad en este cantar nuevo; lo mejor de nuestro corazón, oh Dios cercano, para ti. Tu Palabra es sincera y llena el corazón de alegría; tus obras son grandiosas y están inundadas de verdad; tú amas, oh Dios nuestro, la justicia y el derecho y toda la tierra está rociada con la lluvia de tu bondad.

*Hay una luz que ilumina mis caminos
Que me acompaña en la oscuridad
Aunque camine por desiertos y montañas
Es esa luz la que siempre estará*

Tu plan de salvación penetra el mundo entero, y hace vanos los proyectos de los pueblos; tu proyecto, Señor, se va realizando en la Historia, paso a paso, aunque el hombre ciego no la descubra desde su pobre corazón. ¡Somos felices, porque somos tu Pueblo y tú eres nuestro Dios! ¡Somos felices, Señor, porque nos has elegido como heredad tuya! Tú contemplas nuestro suelo desde la altura de tus cielos; tu corazón de Padre ama, uno a uno, a todos los hombres; desde tu morada te alegra el bien del hombre y su progreso; desde tu morada te entristece el mal del hombre y su retroceso. Tú has formado nuestro corazón de frágil arcilla, y contemplas las acciones de cada hombre en la tierra.

*Hay una luz que ilumina mis caminos
Que me acompaña en la oscuridad
Aunque camine por desiertos y montañas
Es esa luz la que siempre estará*

Los poderosos, oh Dios, no triunfan con su sola fuerza; el que destruye al hombre siembra en su corazón muerte. Tú eres el único Señor del hombre y de la Historia; sólo tú, Señor, permaneces para siempre: ¡Eres Dios! Los poderes, los dineros, las soberbias de los hombres, ante tus ojos son paja que lleva el viento; hoja que no llega a mañana. Tus ojos llenos de amor y ternura cuidan de la Obra de tus manos, y todos los que esperamos en el triunfo de tu amor, tendremos respuesta; porque tú, oh Dios, has librado nuestra alma de la muerte, entregando en la cruz al Hijo amado, al Enviado: él nos ha dado vida nueva y en él te decimos: Abba, Padre.

*Hay una luz que ilumina mis caminos
Que me acompaña en la oscuridad
Aunque camine por desiertos y montañas
Es esa luz la que siempre estará*

Juntos te cantamos y juntos esperamos en nuestra fe la llegada de nuevos cielos y nueva tierra; la llegada de tu Reino. Sé tú, Padre de nuestro Señor Jesucristo, Dios de misericordia, socorro y escudo, baluarte y defensa en el proceso de la Historia. En ti confiamos y creemos en la presencia viva de Jesús Resucitado. Sea tu amor, Señor Dios nuestro, como flor de primavera sobre nosotros; sea tu amor entrañable por el hombre, la razón de nuestra esperanza (Salmo 32).



*Cantamos
o escuchamos*



Podemos enviar al grupo el siguiente Salmo para la semana.

Salmo de un corazón de fe firme

*Tú eres, Señor, mi luz y mi salvación: estás conmigo.
Eres la luz de mis pasos, ¿a quién he de temer?
Eres el refugio de mi vida, ¿por quién he de temblar?*

*En Ti está mi confianza y en tus manos, mi vida:
Mi corazón está firme y animoso estando contigo;
Eres mi luz, eres mi salvación, eres mi refugio.*

*Tú eres mi auxilio: no me abandones, no me dejes solo.
Tú eres mi auxilio: ven en mi ayuda, Dios de mi salvación.*

*Yo estoy seguro, Señor, de que si mi padre y mi madre me
abandonan, Tú nunca harás eso,*

*Tú estarás siempre a mi lado y me acogerás.
Enséñame tu camino de paz y bien, Señor;
Ponme en marcha, guíame por la senda llana.
Sé Tú mi guía, mi luz, mi defensa, mi salvación.*

*Mi corazón no teme, porque Tú vas conmigo y me amas.
Mi corazón está seguro en Ti y se siente firme.
Yo quiero ver tu bondad, Señor, y saborear tu ternura;
aquí, ahora, en la tierra donde vivo: hazme gustar tu amor.*

*Yo espero en Ti, Señor; yo sé que contigo mis problemas tienen
salida; yo espero en Ti, Señor, y estoy seguro de que nunca me dejarás
solo.*

*Tú me hablas al corazón y me dices: "ánimo, ten valor, sé firme
en tu fe; "espera en mí, confía en mi gracia".
Mi corazón te dice, Señor: "Creo en Ti, estoy seguro a tu lado."*

[Oración basada en el Salmo 27]

Misión de Pascua

El papa Francisco nos recuerda que *“se creció en dos aspectos: la conciencia de que toda la comunidad los evangeliza y educa, y la urgencia de que los jóvenes tengan un protagonismo mayor”*, estimulando a que sean *“callejeros de la fe”* (Evangelii gaudium, 106).

Como Acción Católica en el paradigma de la misión, los jóvenes son protagonistas de la evangelización del mundo de los jóvenes como apuesta de la Iglesia por la renovación permanente de su vitalidad espiritual, misionera y por mantener el influjo constante en todos los aspectos de la cultura juvenil.

Las ocho semanas de Pascua pueden ser una buena oportunidad para el grupo de abrirse a la comunidad y compartir su camino en clave de misión.

Podría realizarse en el grupo parroquial o bien interparroquialmente, con alguna comunidad vecina, potenciado así la experiencia de fraternidad y de salida.



Algunas ideas para la preparación

✦ Quiénes

Conversaremos entre todos quienes participaremos (todos los jóvenes de AC, alguna de las secciones, junto a otros jóvenes de la parroquia, con los adultos, etc.) y si nos juntamos con otra comunidad o misionamos en la nuestra.

Compartiremos con el párroco o los párrocos y el Consejo de ACA, si lo hay, la idea de nuestra misión.

✦ **Determinación del lugar de Misión:**

Conseguimos información acerca de posibles lugares de misión, evaluamos las alternativas, las necesidades y, sobre todo, las posibilidades del grupo.

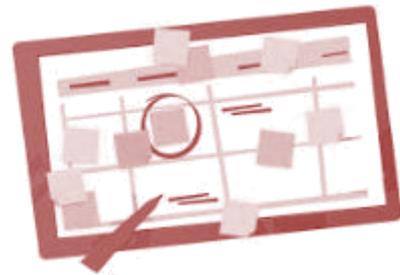
Debemos realizar un análisis realista que tenga en cuenta la realidad, nuestras posibilidades y el tiempo disponible de misión.

El lugar de misión puede ser una zona de la parroquia, un lugar de otra comunidad que pueda necesitar de ayuda, puede abarcar a la comunidad o a un grupo por edad, interés o necesidades.



✦ **Cronograma de la misión**

Nos proponemos qué días podemos realizar las acciones misioneras que, de ser posible, deben considerarse como un proceso, que nos permita establecer vínculos, por ello, dedicar de las 8 semanas, algunas de ellas, para las actividades puede ser más que oportuno



✦ **Actividades de la misión**

Dependerán del destinatario elegido. Si es toda la comunidad, si es un grupo etario, si es en función de la necesidad. Lo importante será que toda acción conlleve el anuncio de la Buena Noticia, la celebración y la promoción de la dignidad humana.

Ejemplos:

- ✦ Plasmar el mural esbozado en la reunión en uno o dos lugares.
- ✦ Visitar las casas del barrio-
- ✦ Contribuir en el arreglo de algún espacio que la comunidad necesite-
- ✦ Celebraciones con los jóvenes, niños, familias, abuelos-
- ✦ Visitas a lugares de cuidado y atención.
- ✦ Talleres sobre problemáticas presentes en la comunidad.
- ✦ Bendiciones de las casas. Celebraciones de los sacramentos
- ✦ Tardes de música, juego o deportes
- ✦ Un recorrido de mateadas o compartir el almuerzo para abordar temas sencillos de fe

✦ **Los recursos**

Será importante que el grupo, planifique qué recursos necesitará, cuáles están a su alcance, cuáles deben conseguirse o pedirse a otros. Quiénes serán responsables de cada aspecto.

Considerándose lo material, lo económico y lo humano.



✦ **La motivación y participación de los destinatarios**

La experiencia misionera del grupo, como acción programada, tiene que ser preparada en la oración, en la comunión, en la formación y en el trabajo en equipo de modo tal que el entusiasmo misionero contagie a quienes vamos a misionar y a la vez, a hacer partícipes de la misión para caminar juntos y crecer juntos en el encuentro con Jesús.



Antes de cada "salida" o durante ella, será oportuno darse un tiempo para rezar juntos, agradecer y pedir la gracia de testimoniar a Jesús y ayudar a provocar el encuentro de los demás con Él.

BREVES ENCUENTROS DE PASCUA CON LA PALABRA DE VIDA

Los evangelios de cada domingo pueden guiarnos en la reflexión del grupo antes de cada actividad o bien, para los encuentros del propio grupo en este camino con el Resucitado que nos animan e impulsan a vivir en el paradigma de la misión, como “la tarea” de quienes asumimos la vocación de discípulos misioneros en la Acción Católica para vivir nuestra corresponsabilidad en la comunidad eclesial y en la vida social que como jóvenes laicos estamos llamados a vivir.

DOMINGO DE LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR

Alegrarse



Leemos Jn 20, 1-9



Reflexionamos después de escuchar la Palabra

"Muchas gracias por el esfuerzo, por el camino que se han animado a realizar, eso se llama heroísmo; hasta los más chicos pueden ser héroes, sigan adelante no se dejen vencer, no se dejen engañar, no pierdan la esperanza ni la alegría". Papa Francisco ³

- ✦ ¿Qué caminos estamos recorriendo?
- ✦ ¿En qué se basa nuestro heroísmo hoy?
- ✦ ¿Quiénes nos quieren vencer o engañar?
- ✦ ¿En qué consiste nuestra alegría y nuestra esperanza?
- ✦ ¿Cómo y a quienes comunicarla?

Oración

«Pidamos al Espíritu Santo que nos dé alegría, que nos dé consolación, al menos en el primer grado: la paz». Conscientes de que «ser hombre y mujer de alegría significa ser hombre y mujer de paz, significa ser hombre y mujer de consolación: que el Espíritu Santo nos dé esto».⁴

³ Viaje apostólico a Colombia, Bogotá, 6 de setiembre de 2017

⁴ Homilía en la Capilla Santa Marta, 28 de mayo de 2018.

2º DOMINGO DE PASCUA

Domingo de la misericordia



Leemos Juan 20, 19-31 [La Misericordia]



Reflexionamos después de escuchar la Palabra

“La Palabra de Dios nos enseña que «la felicidad está más en dar que en recibir» (Hch 20,35). Precisamente por este motivo la quinta Bienaventuranza declara felices a los misericordiosos. Sabemos que es el Señor quien nos ha amado primero. Pero sólo seremos de verdad bienaventurados, felices, cuando entremos en la lógica divina del don, del amor gratuito, si descubrimos que Dios nos ha amado infinitamente para hacernos capaces de amar como Él, sin medida. Como dice San Juan: «Queridos míos, amémonos los unos a los otros, porque el amor procede de Dios, y el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. [...] Y este amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero, y envió a su Hijo como víctima propiciatoria por nuestros pecados. Queridos míos, si Dios nos amó tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros» (1 Jn 4,7-11).

Me viene a la mente el ejemplo del beato Pier Giorgio Frassati. Él decía: «Jesús me visita cada mañana en la Comunión, y yo la restituyo del mísero modo que puedo, visitando a los pobres». Pier Giorgio era un joven que había entendido lo que quiere decir tener un corazón misericordioso, sensible a los más necesitados. A ellos les daba mucho más que cosas materiales; se daba a sí mismo, empleaba tiempo, palabras, capacidad de escucha. Servía siempre a los pobres con gran discreción, sin ostentación. Vivía realmente el Evangelio que dice: «Cuando tú des limosna, que tu mano izquierda ignore lo que hace la derecha, para que tu limosna quede en secreto» (Mt 6,3-4). Piensen que

un día antes de su muerte, estando gravemente enfermo, daba disposiciones de cómo ayudar a sus amigos necesitados. En su funeral, los familiares y amigos se quedaron atónitos por la presencia de tantos pobres, para ellos desconocidos, que habían sido visitados y ayudados por el joven Pier Giorgio.⁵”

- ✦ ¿Nos dejamos llevar por prejuicios y discriminaciones?
- ✦ ¿Somos personas misericordiosas? ¿En qué se expresa esa misericordia?
- ✦ ¿El individualismo y la indiferencia son amigos de la misericordia?
- ✦ ¿Conocemos la vida de Pier Giorgio, joven de la Acción Católica como nosotros?



Oración de Santa Faustina, humilde apóstol de la Divina Misericordia de nuestro tiempo

«Ayúdame, oh Señor, a que mis ojos sean misericordiosos, para que yo jamás recele o juzgue según las apariencias, sino que busque lo bello en el alma de mi prójimo y acuda a ayudarla [...]

a que mis oídos sean misericordiosos para que tome en cuenta las necesidades de mi prójimo y no sea indiferente a sus penas y gemidos [...]

⁵Francisco, XXXI Jornada Mundial de la Juventud 2016.

a que mi lengua sea misericordiosa para que jamás hable negativamente de mis prójimos, sino que tenga una palabra de consuelo y perdón para todos [...]

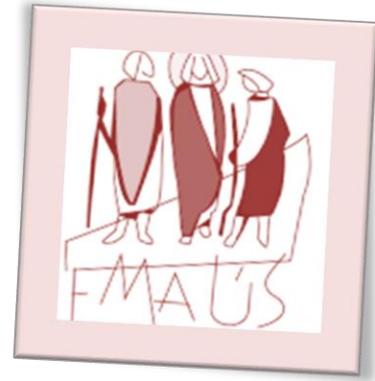
a que mis manos sean misericordiosas y llenas de buenas obras [...]

a que mis pies sean misericordiosos para que siempre me apresure a socorrer a mi prójimo, dominando mi propia fatiga y mi cansancio [...]

a que mi corazón sea misericordioso para que yo sienta todos los sufrimientos de mi prójimo» (Diario 163).

3° DOMINGO DE PASCUA

Descubrir el paso de Jesús junto a nosotros



Leemos Lucas 24, 13-35.



Reflexionamos después de escuchar la Palabra

*"La profunda experiencia que vivieron los discípulos de Emaús - los empujó de modo irresistible a ponerse de nuevo en camino, a pesar de haber recorrido once kilómetros. Está oscureciendo, pero ya no tienen miedo de caminar de noche, pues es Cristo quien ilumina su vida. También nosotros, un día, encontramos al Señor en el camino de nuestra vida. Como los discípulos de Emaús, fuimos llamados para llevar la luz de Cristo en la noche del mundo. Ustedes, queridos jóvenes, **están llamados a ser luz en la oscuridad de la noche de tantos compañeros que aún no conocen la alegría de la vida nueva en Jesús**". **¡Vosotros sois el hoy de Dios, el hoy de la Iglesia! La Iglesia los necesita para ser plenamente ella misma.** Como Iglesia, ustedes son el Cuerpo del Señor Resucitado presente en el mundo. Quiero que recuerden siempre que son miembros de un único cuerpo. Están unidos el uno al otro y solos no sobrevivirán. Se necesitan mutuamente para marcar, de verdad, la diferencia en un mundo cada vez más tentado por las divisiones. Solo caminando juntos, seremos de verdad fuertes. **¡Con Cristo, Pan de Vida que nos da fuerza para el camino, llevemos la luz de su fuego a las noches de este mundo!**".⁶ Papa Francisco*

- ✦ ¿Qué nos pesa y nos pone triste en el camino?
- ✦ ¿Qué necesitamos que Jesús nos recuerde hoy?
- ✦ ¿Cuán atentos estamos a su Palabra y a compartir el Pan de la Eucaristía y el de la solidaridad?
- ✦ ¿Cuidamos la vida de nuestro grupo y nuestra vida comunitaria con otros jóvenes?

⁶ Francisco. Junio 2019



Oración

Quédate con nosotros Señor, no te alejes de nosotros que estamos recorriendo el camino de la vida. Contigo Señor, estamos seguros. Sin Ti, la noche cae encima a todos, serían tinieblas. Y, si alguna vez tropezamos, pues Tú mismo nos levantas enseguida.

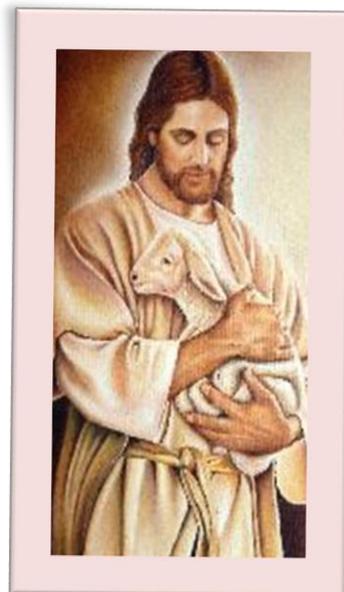
4° DOMINGO DE PASCUA.

Jornada mundial de oración por las vocaciones. La Vocación

Leemos Juan 10, 1-10



Reflexionamos después
de escuchar la Palabra



*“La llamada del Señor no es una intromisión de Dios en nuestra libertad; no es una ‘jaula’ o un peso que se nos carga encima. Por el contrario, es la iniciativa amorosa con la que Dios viene a nuestro encuentro y nos invita a entrar en un gran proyecto, del que quiere que participemos, mostrándonos en el horizonte un mar más amplio y una pesca sobreabundante” ... “La vocación es una invitación a no quedarnos en la orilla con las redes en la mano, sino a seguir a Jesús por el camino que ha pensado para nosotros, para nuestra felicidad y para el bien de los que nos rodean”.*⁷ Papa Francisco.

- ✦ Dialogamos en el grupo sobre la vocación y compartimos nuestros sueños y nuestros temores.
- ✦ Escuchamos testimonios vocacionales que nos inspiren.
- ✦ Reflexionamos sobre la vocación misionera que nos hace ser misión (EG273)

Oración

*“Padre de misericordia, que has entregado a tu Hijo por nuestra salvación y nos sostienes continuamente con los dones de tu Espíritu, concédenos comunidades cristianas vivas, fervorosas y alegres, que sean fuentes de vida fraterna y que despierten entre los jóvenes el deseo de consagrarse a Ti y a la evangelización.”*⁸

⁷ Mensaje para la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 9 de marzo de 2019.

⁸ Mensaje por Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, 7 de mayo de 2017.

5° DOMINGO DE PASCUA

Nuestro camino, nuestra verdad y nuestra vida



Leemos Juan 14, 1-12



Reflexionamos después de escuchar la Palabra

"Jesús, dijo: 'Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida'. El discípulo de Cristo camina siguiéndolo a Él, y así se hace discípulo del Camino "Y el "discípulo del camino" aprende a ver y ser compasivo. "Caminando sobre las huellas de Cristo, se convierte en viandante y aprende –como el samaritano– a ver y a tener compasión. Ante todo, ve: abre los ojos a la realidad, no está egoístamente encerrado en el círculo de sus propios pensamientos". "Y, además, seguir a Jesús nos enseña a tener compasión: a fijarnos en los demás, sobre todo en quien sufre, en el más necesitado, y a intervenir como el samaritano"⁹"No es un camino cómodo, pero sí es fascinante, y Él no nos abandona nunca, nunca nos deja solos. Si hacemos espacio en nuestra existencia, compartiendo con Él nuestras alegrías y dolores, experimentaremos la paz que solo Dios puede darnos".¹⁰ Papa Francisco

- ✦ ¿Estás, estamos como grupo en camino discipular?
- ✦ ¿Qué situaciones te causan compasión y cómo reaccionás ante ellas?
- ✦ ¿Comprendemos que ser discípulos es ser misioneros en donde nos movemos cada día?
- ✦ ¿Dónde buscamos hoy paz para vivir sin temor ni complejos nuestra identidad cristiana?

⁹ Ángelus, 10 de julio de 2022.

¹⁰ Audiencia con Delegación de la Conferencia Sirio-Malabares; Roma, 18 de junio de 2022.

Oración

"Pidámosle que nos haga ver y tener compasión de quienes encontramos en nuestro recorrido, sobre todo de quien sufre y está necesitado, para acercarnos y hacer lo que podamos para echar una mano". (Ángelus, 10 de julio de 2022).

6° DOMINGO DE PASCUA

Guardar los mandamientos



Leemos Juan 14, 15-21 o bien 17, 1-11ª.



Reflexionamos después de escuchar la Palabra

"Jesús quiere ayudar a sus oyentes a tener un acercamiento justo a las prescripciones de los Mandamientos dados a Moisés, exhortándolos a estar disponibles para Dios que nos educa para la verdadera libertad y responsabilidad a través de la Ley. Se trata de vivirla como un instrumento de libertad. No olvidemos esto: vivir la Ley como un instrumento de libertad, que me ayude a ser más libre, que me ayude a no ser esclavo de las pasiones y el pecado. Acogiendo la Ley de Dios en nuestros corazones entendemos que, cuando no amamos a nuestro prójimo, nos matamos de alguna manera a nosotros mismos y a los demás, porque el odio, la rivalidad y la división matan la caridad fraternal, que es la base de las relaciones interpersonales. Y esto se aplica a lo que he dicho sobre las guerras y también a las habladurías, porque el lenguaje mata. Aceptando la Ley de Dios en el corazón se entiende que los deseos deben ser guiados, porque no se puede tener todo lo que uno desea, y no es bueno ceder a sentimientos egoístas y posesivos. Cuando se acepta la Ley de Dios en el corazón, se comprende que hay que abandonar un estilo de vida de promesas rotas, así como pasar de la prohibición del perjurio a la decisión de no jurar en absoluto, asumiendo la actitud de plena sinceridad con todos. Y Jesús es consciente de que no es fácil vivir los mandamientos de una manera tan completa. Por eso nos ofrece la ayuda de su amor: vino al mundo no sólo para cumplir la Ley, sino también para darnos su gracia, para que podamos realizar la voluntad de Dios, amándolo a Él y a nuestros hermanos y hermanas".

- ✦ ¿Conocemos y recordamos los mandamientos?
- ✦ ¿Los valoramos como "no" o como fuente de humanización y libertad?
- ✦ ¿Revisamos nuestra vida en esta fuente?



Oración

"Que la Virgen María obtenga para nosotros la gracia de volver a descubrir y revivir los diez mandamientos como un camino de amor que nos llevará a la vida verdadera, que es Cristo". (Audiencia General, Plaza San Pedro, 13 de junio de 2018).

7° DOMINGO DE PASCUA
Solemnidad de la Ascensión del Señor
Jornada Mundial de las Comunicaciones
sociales



Leemos Mateo 28, 16-20



Reflexionamos después
de escuchar la Palabra

"En primer lugar, Jesús dice a sus amigos: "Les envío al que mi Padre ha prometido" (v. 49). Está hablando del Espíritu Santo, el Consolador, el que los acompañará, los guiará, los apoyará en su misión, los defenderá en las batallas espirituales. Entonces comprendemos algo importante: Jesús no abandona a los discípulos. Sube al cielo, pero no nos deja solos. Por el contrario, precisamente al ascender al Padre asegura la efusión del Espíritu Santo, de su Espíritu. En otra ocasión había dicho: "Les conviene que me vaya, porque si no me voy, el Paráclito no vendrá a ustedes" (Jn 16,7), es decir, el Espíritu. El amor de Jesús por nosotros también se puede ver en esto: la suya es una presencia que no quiere restringir nuestra libertad. Al contrario, nos hace un espacio, porque el verdadero amor siempre genera una cercanía que no aplasta, no es posesivo, es cercano, pero no posesivo; es más, el verdadero amor nos hace protagonistas. Por eso, Cristo asegura: "Voy al Padre, y serán revestidos de un poder de lo alto: les enviaré mi propio Espíritu, y con su poder continuarán mi obra en el mundo" (cf. Lc 24,49). Por eso, al subir al cielo, Jesús, en lugar de permanecer cerca de unos pocos con su cuerpo, se hace cercano a todos con su Espíritu. El Espíritu Santo hace presente a Jesús en nosotros, más allá de las barreras del tiempo y del espacio, para que seamos sus testigos en el mundo. Inmediatamente después —es la segunda acción— Cristo levanta las manos y bendice a los apóstoles... Jesús sube al Padre para interceder por nosotros, para presentarle nuestra humanidad. Así, ante los ojos del Padre, están y

*estarán siempre, con la humanidad de Jesús, nuestras vidas, nuestras esperanzas, nuestras heridas”.*¹¹

- ✦ ¿Sabemos hacernos intercesores por los demás, es decir, sabemos rezar por ellos y bendecir sus vidas? ¿O servimos a los demás por nuestros propios intereses?
- ✦ ¿Frecuentamos la oración de intercesión, interceder por las esperanzas y los sufrimientos del mundo, interceder por la paz? .
- ✦ ¿Bendecimos con la mirada y las palabras a quienes encontramos cada día?

En el día de las Comunicaciones

“Jesús nos recuerda que cada árbol se reconoce por su fruto (cf. Lc 6,44), y advierte que «el hombre bueno, del buen tesoro de su corazón saca lo que es bueno; y el hombre malo, de su mal tesoro saca lo que es malo; porque de la abundancia del corazón habla su boca» (v. 45). Por eso, para poder comunicar «en la verdad y en el amor» es necesario purificar el corazón. Sólo escuchando y hablando con un corazón puro podemos ver más allá de las apariencias y superar los ruidos confusos que, también en el campo de la información, no nos ayudan a discernir en la complejidad del mundo en que vivimos. La llamada a hablar con el corazón interpela radicalmente nuestro tiempo, tan propenso a la indiferencia y a la indignación, a veces sobre la base de la desinformación, que falsifica e instrumentaliza la verdad”. (Mensaje del Papa Francisco para la 57ª Jornada Mundial de las Comunicaciones, 24 de enero 2023).

- ✦ ¿Cómo y qué comunicamos a los demás? ¿Ejercemos el juicio crítico frente a la información que recibimos?



¹¹ Papa Francisco, 29 de mayo de 2022

CELEBRACIÓN DE PENTECOSTÉS



8º DOMINGO DE PASCUA *Solemnidad de Pentecostés*

Lecturas: Génesis 11, 1-9 o bien Éxodo 19, 3-8a.16-20b o bien Ezequiel 37, 1-14 o bien Joel 3, 1-5 S.R. 103, 1-2a.24.27-28.29bc-30 Romanos 8, 22-27 Juan 7, 37-39

PRIMER MOMENTO

Comenzaremos en un ambiente de recogimiento y escucha interna entre los participantes del encuentro frente del Sagrario o en algún lugar que posibilite la tranquilidad para la oración, aunque sea al aire libre.

Oración Inicial

Invocación al Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo Consolador, ven con tu fuerza y con tu poder, que sin herir ni violentar, ofreces en la conciencia el susurro de lo que es bueno y mejor, para bien de cada persona y de la comunidad humana. Ven, sobre todo, a lo más íntimo de nuestro ser, donde se experimenta la turbación, el sinsentido, la desesperanza, la tristeza, el desánimo, el dolor y las lágrimas secretas. ¡Son tantos los que lloran sin que los mire nadie! ¡Son tantos los heridos de la vida que se creen incurables! ¡Son tantos los que piensan que no tiene remedio su dolencia! Ven, Espíritu Santo, Consolador, hazte luz para quienes todo lo ven oscuro; amor, para quienes se creen o están solos; fuerza, para quienes perciben la debilidad física y también en su espíritu. Tú eres el mejor Abogado, defiéndenos de nosotros mismos, de nuestras melancolías y desesperanzas.



Se comparten luego, de un modo visual los dones del Espíritu Santo y su acción en nosotros, invitando a que cada uno en un momento de silencio pida con fe aquel que hoy más necesita para su vida.

Reconoce en vos mismo los dones que Dios te ha dado reflexiona internamente sobre las siguientes preguntas:

- ★ ¿Cuál es el don que más necesito?
- ★ ¿Dónde debo aprovechar este regalo de Dios?
- ★ ¿Qué don necesita nuestro grupo para renovarse y asumir nuevas tareas en la parroquia y en nuestros ambientes de vida”?

Finalizado el momento de reflexión personal se invita a que cada uno en voz alta diga el don que pide para sí y el que pide para el grupo.

Oración

Todos. DEJAME SENTIR EL FUEGO DE TU AMOR

AQUÍ EN MI CORAZÓN SEÑOR. (2)

Lector 1. Ilumíname, Señor, con tu Espíritu,
transfórmame, Señor, con tu Espíritu.

Ilumíname, Señor, con tu Espíritu,

Ilumíname y transfórmame, Señor.

Todos

Lector 2. Resucítame, Señor, con tu Espíritu,

conviérteme, Señor, con tu Espíritu,

Resucítame, Señor, con tu Espíritu,

Resucítame y conviérteme, Señor.

Todos

Lector 3. Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu,

Consuélame, Señor, con tu Espíritu,

Fortaléceme, Señor, con tu Espíritu,

Fortaléceme y consuélame, Señor.

Todos

Canto

SEGUNDO MOMENTO

Lectura del profeta Jeremías (Jer 1, 4-8)

El Señor me dirigió la palabra: —Antes de formarte en el vientre, te elegí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te constituí profeta de las naciones. Yo repuse: —¡Ay, Señor, ¡Dios mío! Mira que no sé hablar, que solo soy un niño. El Señor me contestó: —No digas que eres un niño, pues irás adonde yo

te envíe y dirás lo que yo te ordene. No les tengas miedo, que yo estoy contigo para librarte —oráculo del Señor—. Palabra de Dios.

Oración leída por un participante

En mi debilidad me haces fuerte.

En mi debilidad me haces fuerte.

Sólo en tu amor me haces fuerte.

Sólo en tu vida me haces fuerte.

En mi debilidad te haces fuerte en mí.

Testimonio: Se puede invitar a dar un testimonio a un laico o laica comprometida en su realidad o que haya experimentado su conversión ante situaciones de vulnerabilidad.

Momento de oración personal:

A la luz del testimonio de Jeremías, ¿Qué experimentás? ¿Qué te pide hoy a vos el Espíritu de Dios?

Canto.

TERCER MOMENTO

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles (Hch 2, 1-4)

“Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse”

Guía o Animador. Pentecostés es el día del Espíritu Santo que llega una vez más a nuestro grupo, a nuestra Iglesia, al pueblo santo se Dios para animar nuestro camino creyente. Por eso le decimos: (distintos participantes leen las oraciones)

- ✦ **Fortalece** nuestra débil fe para recibir el coraje de rechazar cualquier obstáculo que nos impida vivir y anunciar tu Palabra.
- ✦ **Convierte** nuestro corazón. Restablece en nosotros la relación con el Padre, herida por nuestro pecado y ayúdanos a sentirnos hijos e hijas muy queridas.
- ✦ **Infunde** en nosotros la capacidad del diálogo fraterno, que nos ayude a hablar con los demás reconociendo en ellos a los hermanos y hermanas; a hablar con amistad, con ternura, comprendiendo las angustias y las esperanzas, las tristezas y las alegrías de los demás.
- ✦ **Renueva** nuestra vida para acoger cada vez más tu proyecto de vida, haciéndonos canales humildes y dóciles de la Palabra de Dios.
- ✦ **Transforma** todos nuestros deseos, orientálos hacia Vos, para que podamos interpretar las inspiraciones interiores y los acontecimientos de la vida a la luz de las palabras de Jesús.
- ✦ **Anima** en nosotros el deseo de vivir unidos a Cristo. Sé el maestro interior de nuestra vida que nos guía por el camino justo, Jesús. Enseñanos a seguirlo, a caminar sobre sus huellas.
- ✦ **Llena** nuestros corazones con el deseo de vivir el mandamiento del amor y ayúdanos, en todo momento, a vivir desde él. Que todas nuestras actitudes, elecciones, gestos, pensamientos y palabras estén construidas por el testimonio amoroso de Cristo.
- ✦ **Impulsa** nuestra vocación, el tomar conciencia de nuestro bautismo que nos convierte en cristianos en salida, dispuestos siempre a partir para anunciar a todos la Buena Noticia del Evangelio.

Todos: ESPIRITU SANTO VEN, VEN.

ESPIRITU SANTO VEN, VEN.

ESPIRITU SANTO VEN, VEN.

Canto.

Animador. Como hijos de un mismo Padre, hermanos en Cristo, por la fuerza del espíritu Santo decimos juntos: Padre Nuestro.

Animador. Gesto- Con la alegría de sabernos hijos y poder por la acción del espíritu decir fuerte y con alegría ¡Abba! Que significa papi, patito, nos hacemos pequeños como el día de nuestro bautismo para hundir en el agua bendita nuestros dedos y reconocernos cristianos haciendo en nosotros la señal de la cruz, que nos conquistó la salvación. (Se realiza una procesión hacia la fuente donde esté el agua bendita, mientras se canta. También puede realizarse una bendición de los presentes por parte del celebrante o animador)

Celebrante

Que Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo esté con ustedes

R/. Y con tu Espíritu.

V/. Derrama, Señor, tu Espíritu Santo sobre nuestros corazones y haznos dóciles a sus inspiraciones. Que sus siete dones infundan en nosotros el deseo de vivir como discípulos misioneros buscando en todo momento y cualquier circunstancia el «salir, caminar y sembrar siempre de nuevo» tu Palabra en los corazones de todas las personas con las que nos encontremos, y testimoniemos que Cristo es nuestra verdad, el que da sentido a nuestra vida y el que nos hace capaces para recibir al hermano y su vida como venga-.

Salgamos con la fuerza y la alegría del Espíritu Santo en nosotros. Y que la bendición de Dios nos acompañe siempre en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.



V/. Podemos ir en paz. Aleluya. Aleluya. R/. Demos gracias a Dios. Aleluya. Aleluya.

Animador: Derrama, Señor, tu Espíritu Santo sobre nuestros corazones y haznos dóciles a sus inspiraciones. Que sus siete dones infundan en nosotros el deseo de vivir como discípulos misioneros buscando en todo momento y cualquier circunstancia el «salir, caminar y sembrar siempre de nuevo» tu Palabra en los corazones de todas las personas con las que nos encontremos, y testimoniemos que Cristo es nuestra verdad, el que da sentido a nuestra vida y el que nos hace capaces pararecibir al hermano y su vida como venga. Por tu amor eterno. Amen

Salgamos con la fuerza y la alegría del Espíritu Santo en nosotros. Y que la bendición de Dios nos acompañe siempre en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

R/. Amén.



Si fuera posible, sería oportuno finalizar la Vigilia con un fogón o compartir comunitario en el espacio y con las personas con que se ha realizado la misión pascual en una verdadera fiesta eclesial.



Recordemos también que, si hay Vigilia Diocesana, es importantísimo dar prioridad a la participación en ella, ya que la Iglesia se manifiesta en la Diócesis y se concreta en la parroquia, tal como lo vivimos en nuestro carisma de Acción Católica.